



**Revista *Márgenes*. Vol.5, No.2, Abril-Junio, 2017**

***¿Cómo referenciar este artículo?***

Acosta Gómez, I., Duarte Gandaria, O., & Hernández González, M. (2017). La lectura de poesías: saber hermenéutico de la educación. Revista *Márgenes*, 5(2), 51-65, abril-junio. Disponible en:

<http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/margenes/issue/view/607>

**TÍTULO: LA LECTURA DE POESÍAS: SABER HERMENÉUTICO DE LA EDUCACIÓN**

**Autores:** Israel Acosta Gómez<sup>1</sup>, MSc. Omara Duarte Gandaria<sup>2</sup>, MSc. Milagros Hernández González<sup>3</sup>

<sup>1</sup>Departamento de Español Literatura. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. Profesor de Español-Literatura para el Nivel Medio Superior. Pertenece a los proyectos: “Identidad Nacional” y “La formación humanista del estudiante universitario”. Correo electrónico: [israelag@uniss.edu.cu](mailto:israelag@uniss.edu.cu)

<sup>2</sup>Departamento de Español Literatura. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. Profesora Auxiliar. Máster en Educación Superior. Cursa el Doctorado en Ciencias Pedagógicas. Pertenece al proyecto “Identidad Nacional”. Correo electrónico: [oduarte@uniss.edu.cu](mailto:oduarte@uniss.edu.cu)

<sup>3</sup>Centro Universitario Municipal de Jatibonico “Panchito Gómez Toro”. Profesora Asistente. Máster en Educación. Pertenece al proyecto “Sonrisa”. Correo electrónico: [milagros@cum.jatib.edu.cu](mailto:milagros@cum.jatib.edu.cu)

**RESUMEN**

La lectura como componente procesal en todos los currículos supone, sobre todo, capacidades y competencias, resumibles en cómo llegan a comprenderse los saberes encubiertos en cada lectura, que deberán emerger, si en el cerebro existe la ‘noción de amalgama’; que no es más si se ha sido consecuente en retener, asir, los conocimientos previos, que serán en gran medida, la correlación entre lo que se sabe y lo que está allí, superpuesto y listo para ser descubierto. En tal sentido, leer beneficia no solo la concentración, sino la empatía, entre otras otredades. Sustenta los referentes que apoyan la imaginación, modifica para bien el cerebro, hace florecer la cultura entronizada dentro y prepara para el éxito; por ello, los autores alegan larga vida a los libros. En consecuencia con esto, el objetivo del presente artículo es reflexionar sobre la importancia de la comprensión lectora analítica; para garantizar que, desde las clases de Español-Literatura en el 11º grado, los alumnos lean y comprendan los poemas con mayor interés y descubran el sentido estético y lógico de sus esencias.

**Palabras clave:** comprensión; lectura; hermenéutica; aprendizaje.

**TITLE: THE READING OF POETRY: KNOWING HERMENEUTICS OF EDUCATION**

**ABSTRACT**

Reading as part of a procedural component in all the curricula suppose, mainly, capacities and competitions, summarized in how the hidden knowledge in each reading is understood if in the brain the amalgam notion exists; that is not more if it has been consistent in retaining, grasping, the previous knowledge that will be in great measure, the correlation between what is known and what is there, superimposed and ready to be discovered. In such sense, reading not only benefits the concentration, but also the empathy, among others. Besides, it supports the referents that back the imagination, modifies the brain for good, makes the culture enthroned inside to flourish and prepares for the success; therefore, authors allege long life to books. Hence, the objective of the present article is to reflect on the importance of the analytic reading comprehension; to ensure that, from the Spanish language – literature lessons in 11<sup>th</sup> grade, students read and understand the poems with more interest and discover the aesthetic and logical sense of their essences.

**Key words:** comprehension; reading; hermeneutics; learning.

**INTRODUCCIÓN**

*“Los científicos necesitamos especialmente la imaginación. No bastan las matemáticas ni la lógica: necesitamos algo de estética y poesía”.*

Plenamente estimulados con el exergo que nos antecede, de la astrónoma estadounidense, Maria Mitchell (citado en Gallotti, 2006, p. 45) se puede decir que, la vida, no solo se contenta con sacar cuentas, que a veces, lejos de edificar la ciencia, y hacerla con fines pacíficos, pues solo le falta lo que de tierno y sabio posee ella, como esa alma que brota del corazón, sumida en lágrimas, pero lágrimas que serán el deseo de sentir, amar, y vencer, porque en poesía se ha de vencer como en la guerra, pero se ha de morir, si fuera preciso, porque la muerte, supone claridad, nunca un marcado retroceso; morir, quien lo duda, en poesía, como leer, se desgarran las sienes, se es mejor, y se siente uno más contento, porque ha descubierto saberes encubiertos, que quizás su autor, nunca hubiera querido que se descubriesen sus intimidades; pero la

## ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

lengua lo exige, la literatura también, hay que comprender y sentir, y a su autor, ha de llenarle de placer, inmovilizar su pensamiento, para que otros vuelvan a sus nociones.

Pues bien, Mitchell (citado en Gallotti, 2006, p. 45) nos ha aportado un primer y ostensivo acercamiento a la poseía, fuerte, pero muy certero; porque las ciencias, han de tener, precisión, notoriedad, datos cuantificables, pero la lectura y comprensión, es “un dato cuali-cuantificable”, y que hay que saber obtener para hallar la ecuación de la ética-estética, es decir, la ecuación de la vida.

El acto de lectura supone apego e identificación con el emisor, que (quiso decir, o mejor que dijo, y ya), y con el receptor (que intenta saber y, ya), mensajes, nociones, un tanto ocultas, que solo pueden emerger desde lo oscuro, hasta la superficie, que nos son más que las amalgamas o el hipertono de posibilidades que posee el alumno para decodificar, intuir, criticar, en fin, que leer es un proceso, pero, más aún, todo un resultado “medible”, por qué no, en los sistemas de influencias que se acaecen entre la *mente-imaginación* del escritor, con la sensación-traduccion-realidad, que vive el lector.

Leer, comprender, son unidades, sino identificas, porque no lo son, y eso ha de quedar claro, pues, la segunda (la comprensión) depende, sí y solo sí, de las buenas ejecuciones en el primer acto (la lecturas); no queramos comprender, descubrir naturalezas abstractas, si no hemos sido capaces de demoler los muros que dificultan un proceso intelectivamente superior, como es el de la percepción, es decir, quien no sea capaz de quitarse la vendas de los ojos, que le impiden manifestar sensaciones, pues entonces, morirá en el intento, no habrá podido derrumbar las cadenas que apartan, y restan todo acto de comprensión. Por ello, “cuando se lee, se intenta comprender. La comprensión es un acto de asociar e integrar los elementos del significado y del significante por el escritor en el texto impreso” (Cerde, Mayorga & Amezcua, 2008, pp. 10-11).

Las cadenas o limitaciones en comprensión, son ante todo, causas de índole: cognitivo-cultural, lingüístico-referencial, o quizás, a razón de causas meramente esteticistas, que sí serían culpas, a juicio de los autores, del propio escritor, porque como dijese Dulce María Loynaz, y parafraseando; los escritores, o quien intente decir algo, si no llegan a “decir realmente” a quien lo escuche o lea, simplemente, sin pompas que edulcoren matices, si lo hace, ha quedado rezagado, nada ha dicho; por ello, hay que tener sumos

## ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

cuidados, en como intentar decir, para que podamos comprender realmente. Leer se traduce como todo un océano de sabidurías afines, como taciturnas, que requieren de alguien que las anime, las contextualice, para que logren su acometido contextual, es decir, quien comprende, es como el médico del alma, se diría que la comprensión es el antídoto que suple todo malestar cognitivo y sociocultural en general. En tanto, el doctor Héctor Guillermo Alfaro López, evidencia que “(...) la comprensión más amplia y completa que se pueda alcanzar de la lectura redundará en su vivencia más plena. Para alcanzar esa amplia comprensión de ella hay que proceder organizadamente (...)” (Alfaro, 2007a, p. 29).

Aplíquesele la ciencia al poema, y se será los científicos del alma, del corazón, y sobre todo, de la imaginación, y además de interacción con otros sucesos que completan más nuestra esencialidad, en eminente diálogo con los demás, porque leer es procesar y relacionar la información, por ello, “(...) la interacción social en un entorno cultural y educativo tiene una influencia directa en la forma en que los niños, y las personas en general, viven el proceso de aprendizaje y el propio centro educativo (...) la lectura dialógica implica el aumento de las interacciones en contextos educativos” (Valls, Soler & Flecha, 2008, p. 8 y 77)

La lectura de poemas en el aula no debe asumirse de manera estricta, es decir, por ejemplo, hoy leeremos el forzado de Dragut de Luis de Góngora, y haremos con él tal y mas cual cosa, así, esquemático ante un pensamiento ecléctico, reduccionista; por ello, quizás los alumnos se desinteresan tanto. Rabindranath Tagore, el poeta indio, nos decía en torno a la poesía, que “la poesía es el eco de la melodía del universo en el corazón de los humanos” (Citado en Andújar, 2016, p. 17) y sí, porque ella, irradia toda la plenitud que se reserva en las entrañas de un cosmos que se ha de descubrir.

Sería conveniente que el profesor comience aludiendo: en la clase de hoy se trabajará con un poema que pertenece al barroco, y está escrito por..., que es un escritor de tal y mas cual país..., es decir allegar al alumno a la obra, sumergirse en ella, y sacando de él (del alumno), su sensibilidad, a veces se dice, y sería el mayor pecado, “él no sabe leer, él no tiene competencias...”, y los profesores se preguntan, ¿por qué?, sencillamente esta pregunta no se hace, pero la primera, que la imbrica o incluye al estudiante, se manifiesta a diario. Pues, no es una crítica al sistema de enseñanza,

## ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

pero solo baste reflexionar, para al menos, resolver algunos escollos, que limitan las oportunidades que tiene saber y querer leer la vida, y comprenderla, y sumirse en ella, y sumergirse; eso es lo que viene faltando en las clases de Español-Literatura, porque un buen profesor de esta área del saber, no se hace, solamente, sino que debe nacer del alma, la fineza y locuacidad necesarias para maniobrar con los matices de la primera, porque al hacerse maestro de Español, hay que contar con ciertas características, se dirían, innatas, de las que se nacen; y la sensibilidad, no se fuerza, aunque se eduque, sino que ella está, *genéticamente incluíble*, en el disco riguroso, que es el alma.

Para finalizar estas aproximaciones, queda referirse a la sabiduría hermenéutica, que está íntimamente ligada, a los conocimientos previos, que serán en gran medida, las que permitirán trabajar con soltura, con los textos y las lecturas. En la medida en que se comprenda lo que oculto está en los textos, pues se interpretará, se vivenciará y se adaptarán las raíces aquellas del texto-emisor, con los tallos nuestros, los saberes incrustados en las experiencias pasadas, porque cada lectura, sin dudas, en un resumen, casi exacto de las realidades cualquiera que sea su naturaleza; cada alumno sabrá extraer de allá, lo que falta a su ('acá'-realidad), más próxima, que son sus saberes, su inteligencia. La doctora Viviana Suárez, nos dice de la experiencia lectora, diciendo que, "...la experiencia de lectura, se trata de un encuentro pasional entre texto y lector, que se nutre de lo intuitivo, de lo sensorial y de lo expresivo. Asimismo, la alimentan factores de la imaginación y sensibilidad humana, que configuran un campo rico de posibilidades" (Suárez, 2014, p. 218).

Darle sentido hermenéutico a la lectura, es borrar los estigmas que inhiben que el texto llegue a nosotros, porque si lo hacemos, validaremos el conocimiento aquel-el lejano, el del escritor, al nuestro-el cercano, el de nosotros, los lectores, que intentan transformar un mundo, con sus saberes.

En consecuencia con esto, el objetivo del presente artículo es reflexionar sobre la importancia de la comprensión lectora analítica que garantice que, desde las clases de Español-Literatura en el 11º grado, los alumnos lean y comprendan los poemas con mayor interés y descubran el sentido estético y lógico de sus esencias.

## DESARROLLO

### **Leer, ¿Quién lo duda? Es una obra de amor y complacencia mutua. Autor-Lector-Texto- (Contexto) desde los conocimientos previos**

Desentrañar el proceso lector, es un tanto harto complejo, aunque intentaremos descubrir, algunas de sus esencias netas. Pues, si leer es vivir, y todo un acto de auto reconocimiento, y esperamos de ella, que sea convergente en su mirada, pues cuando leemos, volvemos a nacer, es como nuestro segundo nacimiento, es que leer es descubrir. La humanidad necesita de seres que valoren su importancia, y no de personas que la humillen, que la desplacen, ella es tan importante, que con toda autoridad moral, podemos catalogarla, como todo un engendro divino.

Entonces, responder a la pregunta, ¿Qué es leer?, es otra noción a atender en la didáctica de la lengua, pero, descubramos, y precisemos, algunos tópicos. Se diría por parte de la doctora Belén García-Delgado que, “leer nos enseña a vivir en libertad, a ser tolerantes, respetar las diferencias entre unos y otros, conocernos más allá de nosotros mismos, también a conocer lo que podríamos hacer de ninguna otra manera...pero lo relevante del proceso es que cuando se lee, se conecta con la memoria de todos los que han pensado en la historia de la humanidad, es un espejo en el que el hombre se descubre a sí mismo, y también todas sus posibilidades” (García-Delgado, 2012, p. 55). En tanto que la catedrática española Isabel Solé nos dice que “leer es un proceso de interacción entre el lector y el texto, proceso mediante el cual el primero intenta satisfacer (obtener una información pertinente para) los objetivos que guían su lectura” (Solé, 1992, p. 17).

Además, quien lee se pertrecha, arma y equipara de las armas más valiosas e imperecederas del ser, los conocimientos como arma obrante. Leer, es colegir, interactuar con el autor, y llegar a un acuerdo, a un entendimiento recíproco; así, una vez más el doctor Héctor Guillermo Alfaro López, expresa que “(...)de la interacción del texto y el lector emerge la significación, lo que implica darle al lector un mayor papel activo en el proceso de lectura. Ya no es un agente pasivo que recibe el significado que el autor vertió en su texto. El significado es producto de una negociación entre lo que el texto aporta y lo que el lector le proyecta, y en eso que el lector le proyecta se encuentra lo que diferencia y distancia (...)” (2007b, p. 102). Por tanto, la lectura es un

## ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

proceso perceptivo, afectivo y cognitivo, porque el lector debe confrontar sus saberes, con el autor-emisor del texto, debe sentir placer e identificarse con lo planteado, para lograr hallar lógicas y referentes indiciales, así leer, “es un proceso interactivo entre el lector y el texto, marcado por momentos donde confluyen los tres grandes tipos de comprensión: comprensión literal, inferencial y crítica” (Alfonso & Sánchez, 2009, p. 152). Por ello, enseñar a leer es esencial, pero, enseñar a leer para aprender, es mucho mejor, porque nos instruye a discernir y construir un universo del saber, o biblioteca mental que siempre utilizaremos.

En tanto, Medel coincide, que “leer es, también, el modo más eficaz que conocemos para reacomodar y enriquecer los contenidos de nuestra compleja “enciclopedia mental” (Vázquez, 2010, p. 4 y 6). Leer nos ayuda, evidentemente, a reajustar realidades lejanas, a los contextos más cercanos.

La doctora Verónica Vargas Esquivel, dice “la lectura entendida como la operación de construir, imaginar, comprender, interpretar y valorar lo que en la obra se dice; la operación de poner el texto en acto: descifrarlo” (2011, p. 7), indiscutiblemente, porque leer nos pone en contacto con mundos y circunstancias, pero, literariamente, leer con total certeza, es el placer de examinar, porque todo se duplica cuando uno vive con alguien que coopera con las intenciones de los mismos libros, claro, porque leer, el compartir conocimientos, otredades, vivencias, con los escritores, es ponerse en contacto con sus vidas y pasados, a veces infelices, pero que nos muestran caminos para adaptarlos al nuestro e enriquecerlos.

“En definitiva, la lectura requiere contar con un sistema cognitivo altamente sofisticado” pues (...) la lectura deja de ser una actividad ágil y rápida para convertirse en algo dificultoso que, a simple vista, da idea del gran esfuerzo que requiere” (Cuetos, 2008, p. 14). Leer es cimentar un universo de conocimientos previos, es construirse un saber para utilizar. Todo conocimiento es el resultado de una experiencia, acumulable a partir de una noción de aprehensión, es decir, que conocer, implica aplicar, a la vida, así los saberes son a la inteligencia, como la inteligencia es la vida, a la experiencia. Los conocimientos previos son reconstrucciones personales que los alumnos han perfilado en interacción con el mundo cotidiano, (lecturas pretéritas) con los objetos, con las

## ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

personas y en diferentes experiencias sociales o escolares; (lecturas actuales) que se han ceñido a su universo del saber.

Los profesores Caroline Golder y Daniel Gaonacih, evidencian que “podemos extraer dos grandes componentes de la lectura-comprensión: el texto y el lector. El primero puede variar en cuanto a su forma y a su contenido, y el segundo, en cuanto a los conocimientos y a las operaciones cognitivas que el lector pone en juego. Es evidente que estos dos componentes están estrechamente vinculados...digamos que el grado de familiaridad del texto depende de los conocimientos que el lector tiene del ámbito abordado en ese texto” (Golder & Gaonacih, 2001, p. 125).

Leer es vivir en sociedad, en contextos puramente pleno de vivencias, así lo evidencia el máster Vázquez Medel, al decir, “(...) leer es, en efecto, un acto de amor. De amor por la palabra, de apertura al otro y a los otros: a otras vidas, a otras éticas y estéticas que nos completan y enriquecen. Leer es siempre un acto social (...)” (Ob. Cit. Vázquez, 2010, p. 6).

Por ello, la lectura, y el acto del buen leer, ha de ser substancialmente provechoso, porque a leer se aprende siempre buscando y conociendo el propósito de dicha actividad, cuál es la razón por la que queremos leer; a veces las lecturas no son gratas, porque vamos a ellas, con cierta desorientación; ahora, una vez que se hayan resuelto estas incógnitas, podemos buscar materiales que nos accedan alcanzar dicho objetivo y sugestionarnos hacia una lectura agradable. Leer es comprender lo que terceros codificaron, en un lenguaje afectivo-motivacional, porque leer es descubrir el sentimiento del otro, del codificador que engendró su misma vida, traducida. Así, “comprender es tener una visión clara y profunda de algo, y leer comprensivamente es captar el sentido total de lo expresado por el autor del texto e integrar lo leído en un ámbito de conocimiento mayor” (Cerde, Mayorga & Amezcua, 2008, p. 10 y 11).

### **Hacia la búsqueda de la actitud lectora. Compromiso y necesidad**

La actitud es un aspecto esencial de la lectura, el lector es actor y es el que resuelve qué tipo de consecuencias se lograrán de esa actividad, la concentración y el interés, la utilidad o provecho, son principales garantías para tener una lectura productiva. Entonces, nos pudieran preguntar, ¿qué es la actitud?, pues la actitud es la disposición para enfrentar las circunstancias de la vida, sean estas buenas o malas. Tu actitud es



## ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

tan poderosa que puede ser la diferencia entre el éxito y el fracaso. Lo afectivo, lo emocional, lo comportamental, refuerza la actitud, porque “la cantidad y calidad de mensajes en la vida social contemporánea, intervienen de alguna manera en la actitud lectora del futuro adulto”, porque “a medida que se lee se aprende a leer mejor” (Bernal, 2003, p. 4 y 7). Por tanto, la actitud, deviene destreza en el alumnado, si los profesores ayudan a sistematizar, mejor, a formar y reforzar, es decir, si el profesor quiere y desea leer más y mejor, el alumno, se motivará, y hallará razones, para encauzar su travesía hacia el acto lector, por eso, “la mejora en el rendimiento lector de los alumnos depende en cierta medida del previo desarrollo de actitudes (modos) favorables hacia la actividad lectora, para las cuales son importantes las propias actitudes de los profesores” (Page, 1990, p. 98)

Entonces, “leer supone actitud de recibir, interés activo, diálogo y crítica. Y esa actitud se desarrolla a través de procesos intelectuales en los cuales se realizan cuatro operaciones complejas: reconocer las palabras, entender las ideas, elaborar el pensamiento del autor contrastándolo con el propio y evaluar lo leído”. (Carrasco, 2004, p. 87).

Pues, simplemente, y de manera directa, cuando se domina enteramente la destreza de leer por placer, y no por deber, pasa a convertirse en una actividad anhelada y satisfactoria. La actitud no se asume, se logra conscientemente, leyendo.

### **El sentido hermenéutico del texto literario. Entre poemas y placeres. Comprender bien, es sentir mejor**

Necesitar comprender, desde una actitud hermenéutica, es un acto que los seres humanos podemos lograr, porque se nos ha dado esa capacidad de raciocinio, pero, intentar, querer comprender, pues requiere de otras intenciones, que no son tan innatas. Comprender viene con nosotros, pero somos nosotros los que hemos de desenmascarar ese acto, es decir, de sistematizarlo, y descubrirlo. ¿Cómo?, pues extrayendo la intención o aproximación, así estaríamos aplicando la hermenéutica textual, que no es más que cada texto, asumido como toda una entidad decodificable, porque han de unirse las intenciones del autor-emisor, y el lector-receptor, la actitud o percepción, que supone un universo intelectual, que solo el cosmos del saber del lector-receptor, lo llena, lo suple, incluso, la comprensión esencial está, en la mente de cada

## ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

cual. Eso es la hermenéutica textual, porque el buen comprender es en gran medida, una actitud ante el texto, dicho en otros términos, “mientras más sabe uno de antemano, menos necesita descubrir” (Cerrillo y García, 2001a, p. 25).

A continuación, a partir de un ejemplo, el profesor de Español-Literatura puede garantizar la interacción constante con el poema, mediante la generación de preguntas metas, que hagan al estudiante pensar, reflexionar, siempre mirando el contexto del texto, con su contexto-realidad. Así, puede concebir el profesor una fructífera actividad de comprensión, desde una actitud hermenéutica con el texto, porque una vez que nuestros alumnos han logrado el mecanismo de actuación, podrán ejecutar actividades de comprensión lectora de manera individual, acrecentando así su independencia y práctica de esta actividad. Leer poesía nos apacigua de la carga de la rutinaria que nos extingue el alma. La poesía es capaz de extirparnos la infelicidad, de contagiarnos la alegría y de volver más feliz nuestra coexistencia.

Robert Penn Warren, poeta, novelista y crítico literario estadounidense, expone que “en el fondo, un poema no es algo que se ve, sino la luz que nos permite ver. Y lo que vemos es la vida” (citado en Alayón, 2011, p.30), esa que se esconde y es necesario extraer humana y potencialmente ennoblecida. En el poema se hallará el placer, a la misma vez que se enriquecerá nuestra sensibilización. Entonces, “la poesía con su carácter subjetivo, permite a los lectores identificarse con las emociones o con los sentimientos vividos por otros, que pueden coincidir con los que ellos han vivido” (Cerrillo y Luján, 2010, p. 111)

Así el profesor podrá orientar que lea atentamente el poema, en este caso se pone como ejemplo: “*La despedida*” del autor alemán Goethe. Los alumnos leen en silencio el poema, para lograr una familiarización con el texto base, y luego el profesor puede ejecutar la lectura modelo.

¡Deja que adiós te diga con los ojos,  
ya que a decirlo niéganse mis labios  
¡La despedida es una cosa seria  
aun para un hombre, como yo, templado!  
Triste en el trance se nos hace, incluso  
del amor la más dulce y tierna prueba;

## ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

frío se me antoja el beso de tu boca  
floja tu mano, que la mía estrecha.  
¡La caricia más leve, en otro tiempo  
furtiva y volandera, me encantaba!  
Era algo así cual la precoz violeta,  
que en marzo en los jardines arrancaba.  
Ya no más cortaré fragantes rosas  
para con ellas coronar tu frente.  
Paquita es primavera, pero otoño  
para mí, por desgracia, será siempre

El profesor debe saber que una dinámica esencial para la comprensión del texto es cumplir con lo que Isabel Solé (1992) expone en torno a los subprocesos lectores o etapas de aprestamiento afectivo-cognitivo. La profesora española Olga Ricart (2010, p.135) hace una excelente sistematización, a partir de lo expuesto por Solé, en su libro *Estrategias de lectura (1992-1994)*, al connotar que estas etapas o subprocesos lectores son en:

- Primer momento: preparación anímica, afectiva y de aclaración de propósitos.
- Segundo momento: la actividad misma, que comprende la aplicación de herramientas de comprensión en sí; para la construcción del significado.
- Tercer momento: la consolidación del mismo, haciendo uso de otros mecanismos cognitivos, para sintetizar, generalizar y transferir dichos significados”.

Por tanto, “solo hay verdadera y plena lectura cuando se entiende lo que el autor quiso expresar. Y entender requiere reflexión y esfuerzo mental” (Carrasco, 2004, p.87).

Por ello, es que la lectura como actividad consciente debe tener por parte del lector, una actitud, un modo y una mecánica propia para que se puedan descubrir las esencias que el texto cubre. En tal sentido, Ricart (2010, p.135) explica que “la lectura como proceso de adquisición de habilidades de carácter cognitivo, afectivo y conductual, debe ser tratada estratégicamente por etapas (momentos)”.

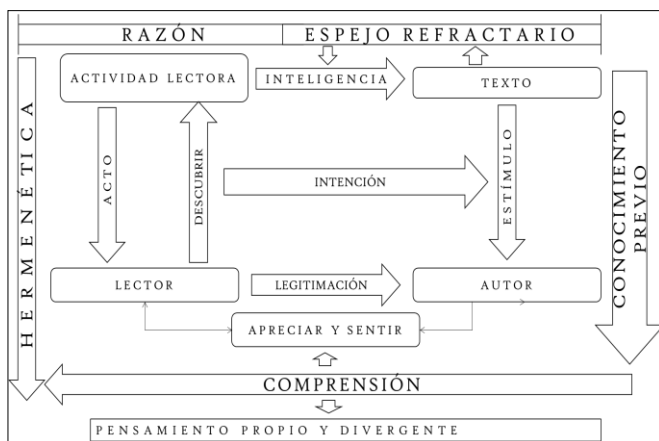
Luego de estos tipos y momentos básicos de lectura, conviene interactuar de manera directa con el texto, es decir, preguntar acerca del título, la estructura compositiva, y de manera gradual, y por niveles de asimilación, presentar las actividades para la

intervención directa del texto (poema), por ello, nuestros sentimientos, se modificarán con la práctica, porque “(...) el arte de la poesía...nunca es tan aplaudido como cuando ha conseguido afligirnos (...)” (Du Bos, 2011, p.39), y afligirse en el mejor de los sentidos, puesto que si la poesía nos hace llorar, reír, pensar, pues ella habrá cumplido su tarea, que es hacernos más libres, y además, comprender lo que de oculto en ciertas ocasiones, nos presenta. En tanto, el corazón que sabe ser poeta, es porque ha tenido un entrenamiento con el espíritu.

Del mismo modo, a esta metodología, el profesor de Español-Literatura, puede enseñar comparaciones o analogías que le impriman contraste entre la despedida del amor que uno aprecia y una despedida entre amigos, conocidos, es decir, indagar en las maneras disímiles, pero es también sentirse mejor con uno mismo, como sujeto que comprende y elabora su realidad.

Por ello, al comprender hermenéuticamente no se ha de imponer, sino se ha de co-valorar, “libremente” las intenciones en los textos, porque ellos, son como espejos refractarios en los cuales nos mirarnos, por ello, “leer es entender un texto e interpretar la realidad” (Cerrillo y García, 2001b, p.16). El espejo, (es quien lee), evidentemente, y la imagen (es, el autor-el yo-emisor). La imagen supone, que quien lee, descubra intenciones; no han de quedar reservadas, éticamente han de emerger, de salir a luz, sin encogimientos por no concordar, porque la ética, en comprensión y en hermenéutica, son principios, meta recursivos, en los ojos de los que desean, comprender, a priori. “Por ello, la comprensión, (apreciar y sentir) es un ejercicio metafísico, es decir, poético” (Jaramillo, 2005, p.63).

El siguiente esquema (Fig. 1) explica la relación comprensión-hermenéutica como espejo refractario entre el descubrir del lector y la intención del autor.



**Fig. 1.** Esquema de la hermenéutica en las vivencias en comprensión del texto poético

**Fuente:** Elaboración propia

## ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

La comprensión lectora es el resultado que experimenta y desarrolla cada lector al leer, donde cimienta ideas, emociones y observación rigurosa, a partir de lo que analiza, esgrimiendo sus conocimientos previos, de los cuales hablaremos luego, en oposición con los que le ofrece dicha lectura. Por tanto, la comprensión es una especie de cotejo interaccional, con la intención nuestra ante la obra. La interacción del lector con el texto es el eje céntrico de dicha comprensión, y por tanto fundamental para realizar una lectura eficaz y rica. Entonces, la hermenéutica en función del texto, legitima los saberes del autor-texto, con los del lector-receptor, al crear una zona de confort siempre actual-potencial, en la secuenciación de los aprendizajes.

En fin, leer tratando de descubrir en la poesía los labios que aman, nos las manos que rechazan, y sobre orientan patrones rígidos de supuestos y buenos análisis, así podremos amar, para poder conquistar, y hacer aflorar en los labios, la pasión por vivir la lectura con el poema y desde el poema.

### CONCLUSIONES

Los referentes teóricos-metodológicos sistematizados demuestran que la lectura de la poesía y su comprensión se encuentran estrechamente afines a la práctica cotidiana. Por ello, cuanto más se lee, más diestros se vuelve el individuo para comprender las metáforas o imágenes, y llegar antes al momento de la comprensión profunda del texto, que es su pleno disfrute. La sabiduría hermenéutica reside en hacer de la experiencia previa del sujeto una vía para hallar las esencialidades que el autor-texto apreció en una co-validación-asunción de su realidad, en la realidad del lector-receptor que comprende los pormenores que el texto le ofrece.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alayón, J. (2011). *El arpa y la niebla*. 1ra ed. Recuperado de: <https://books.google.com.cu/books?isbn=1257380745>

Alfaro, H. G. (2007a). La travesía como inocencia perdida. En: *Comprender y vivir la lectura*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Dirección General de Bibliotecas. Recuperado de: <https://books.google.com.cu/books?isbn=9703246176>

Alfaro, H. G. (2007b). La travesía de la lectura en voz alta. En: *Comprender y vivir la lectura*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Dirección General de Bibliotecas. Recuperado de: <https://books.google.com.cu/books?isbn=9703246176>

## ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Alfonso, D., & Sánchez, C. (2009). *Comprensión textual: Primera infancia y educación básica primaria*. Colombia: Ediciones ECOE. Recuperado de: <https://books.google.com/cu/books?isbn=9586486265>

Andújar, C. (2016). *Saber docente desde la pedagogía poética*. Recuperado de: <https://books.google.com/cu/books?isbn=8436271122>

Bernal, L. D. (2003). La lectura como proceso. En: *La literatura y la competencia lectora: Degustando la lectura*. Colombia: Ediciones ECOE. Recuperado de: <https://books.google.com/cu/books?isbn=9586489221>

Carrasco, J. B. (2004). ¿Qué es la lectura? En: *Estrategias de aprendizaje: Para aprender más y mejor*. Madrid, España: Ediciones RIALP, S.A.

Cerda, A. Mayorga, F., & Amezcua, C. G. (2008). *Taller de Lectura y Redacción 1*. México: Editorial Umbral. Recuperado de: <https://books.google.com/cu/books?isbn=9685607265>

Cerrillo, P. C., & García, J. (2001a). Esquemas cognitivos. En: *Hábitos lectores y animación a la lectura*. España: Colección Estudios. Universidad de Castilla-La Mancha. Recuperado de: <https://books.google.com/cu/books?isbn=8489492506>

Cerrillo, P. C., & García, J. (2001b). La lectura ideal. En: *Hábitos lectores y animación a la lectura*. España: Colección Estudios. Universidad de Castilla-La Mancha. Recuperado de: <https://books.google.com/cu/books?isbn=8489492506>

Cerrillo, P. C., & Luján, Á. L. (2010). La poesía en la escuela. En: *Poesía y educación poética*. Colección MONOGRAFÍAS. Recuperado de: <https://books.google.com/cu/books?isbn=848427697X>

Cuetos, F. (2008). El sistema de lectura. En: *Psicología de la lectura*. 7ma ed. (actualizada y ampliada). Recuperado de: <https://books.google.com/cu/books?isbn=8471979004>

Du Bos, J. B. (2011). *Reflexiones críticas sobre la poesía y sobre la pintura*. España: Colección estética y crítica No. 25. Editorial de la Universidad de Valencia. Recuperado de: <https://books.google.com/cu/books?isbn=8437087082>

Gallotti, M. (2006). *Para ti mujer*. Recuperado de: <https://books.google.com/cu/books?isbn=8493471739>

## ARTÍCULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

García-Delgado, B. (2012). *Estudio de la lectura en los discursos legislativos y medios de comunicación social*. España: Editorial de la Universidad de Salamanca. Recuperado de: <https://books.google.com.cu/books?isbn=8490121354>

Jaramillo, J. (2005). *Método fácil y rápido para ser poetas*. Colombia: Fondo editorial EART. Medellín. Recuperado de: <https://books.google.com.cu/books?isbn=9588173868>

Page, A. et al. (1990). *Hacia un modelo causal del rendimiento académico*. Centro de Investigación, Documentación y Evaluación (CIDE). Recuperado de: <https://books.google.com.cu/books?isbn=8436917901>

Ricart, O. (2010). Etapas del proceso de lectura. En: *Desarrollo de la comprensión lectora y de la escritura creativa*. Recuperado de: <https://books.google.com.cu/books?isbn=055787940X>

Solé, I. (1992). El reto de lectura. En: *Estrategias de lectura*. España: Editorial Graó. Recuperado de: <https://books.google.com.cu/books?isbn=8478278680>

Suárez, V. (2014). La lectura como experiencia estético-literaria. Revista *Enunciación*, 19(2), 218, julio-diciembre. ISSN-e: 0122-6339. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5016199>

Valls, R. et. al. (2008). *Lectura dialógica: interacciones que mejoran y aceleran la lectura*. Revista *Iberoamericana de Educación*, (46), 8-77. ISSN-e: 1022-6508. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2661637>

Vargas, V. (2011). *Literatura y comprensión lectora en la Educación Básica*. Estados Unidos: Editorial Palilibro. Recuperado de: <https://books.google.com.cu/books?isbn=146330336X>

Vázquez, M. (2010). Las aulas de lectura: una propuesta global para el fomento de la lectura en/desde la Universidad. *Álabe: Revista de Investigación sobre Lectura y Escritura*, (2), 4-6. ISSN-e: 2171-9624. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3628322>

**Recibido: 30/01/2017**

**Aceptado: 27/03/2017**